ACTA N°

FECHA: Bogotá, 27 de marzo de 2026

HORA: 8:00 am a 4:00 pm

LUGAR: Jardín Infantil Diurno Cofinanciado Manantial

TEMA: Entrega de lectura de identidad - caracterización poblacional 2026

ASISTENTES:

Responsable de servicio, Psicóloga y Enfermera

ORDEN DEL DÍA:

1. Entrega de lectura de identidad por cada variable caracterizada

DESARROLLO:

1. Se continua con la entrega de acciones de acuerdo a los estándares de calidad para la educación inicial del servicio para jardines infantiles públicos y privados del distrito capital indicado como anexo técnico, el cual indica el componente de Familias, comunidades y redes – estándar de caracterización poblacional, con la lectura de identidad desde el rol profesional por cada variable caracterizada, condiciones socioeconómicas y psicológicas, implicaciones, necesidades, potencialidades, intereses, expectativas, recursos, riesgos, fortalezas recomendaciones y estrategias

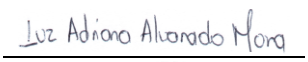
La información adjunta a la presente acta, se debe tener en cuenta en el documento de caracterización poblacional 2026 del jardín infantil Manantial.

Compromisos:

Compromisos	Responsables	Fecha de Ejecución

CONVOCATORIA.

En constancia de lo anterior firman:

Nombres y Apellidos	Cargo o Tipo de vinculación	Dependencia	Firma
Luz Adriana Alvarado	Enfermera profesional	Infancia SLIS CB	
Stefany Cardenas Villalobos	Psicóloga	SDIS Infancia	
Lucero Angulo	Responsable del jardín infantil	JI Manantial	

Anexo: - Documento de lectura de identidad

Elaboró: Stefany Cárdenas V.

LECTURA DE IDENTIDAD DE PROFESIONALES TRANSVERSALES SEGÚN VARIABLES CARACTERIZADAS

VARIABLE RANGOS ETARIOS – EDADES

- **Rango de edades de Participantes y niveles educativos:** La unidad operativa Jardín Infantil Cofinanciado Manantial cuenta con una cobertura actual de 100 participantes conformados por los niveles de, párvulos y prejardín. Las edades de los y las participantes están comprendidas desde los dos años hasta los cuatro años.

1. Desarrollo Psicológico por Niveles:

Nivel Párvulos 47%: 2 a 3 años.

Características del Desarrollo:

Desarrollo Cognitivo: En esta etapa se consolida el pensamiento preoperacional, caracterizado por el juego simbólico, la representación mental y el aprendizaje a través de la exploración. Se evidencia un avance en el lenguaje, con mayor vocabulario y uso de frases simples, así como la capacidad de seguir instrucciones. Los niños comienzan a comprender relaciones de causa y efecto, fortalecer la memoria (especialmente a corto plazo) y desarrollar habilidades de clasificación, ordenación y comprensión de rutinas diarias.

Desarrollo Emocional: En esta etapa, las emociones son más intensas y diversas, presentándose rabietas ante la dificultad para expresar necesidades. Se inicia la construcción del autoconcepto, evidenciado en el reconocimiento de sí mismos y el uso de pronombres como “yo” y “mí”.

Desarrollo Social: En esta etapa, los niños inician el juego de roles y la interacción más frecuente con pares, lo que favorece la expresión emocional y el aprendizaje social. Comienzan a comprender normas básicas como compartir y esperar turnos, aunque requieren acompañamiento. Se fortalece la participación en grupo, junto con el desarrollo de la autoestima y el autoconcepto.

Desarrollo Físico: En esta etapa se fortalecen las habilidades motoras gruesas, con mayor coordinación, equilibrio y confianza en actividades como correr, saltar y subir escaleras. A nivel fino, mejoran la manipulación de objetos y la precisión en tareas como encajar, apilar y usar herramientas. Inician el control en el dibujo y la escritura, y avanzan en su autonomía en actividades cotidianas, aunque aún requieren apoyo en algunas acciones.

Nivel Prejardín 53%: 3 a 4 años.
Características del Desarrollo:

Desarrollo Cognitivo: En esta etapa se consolida el pensamiento simbólico con juegos de simulación más elaborados y uso de símbolos como palabras y números. Se fortalece el lenguaje con oraciones más complejas y comprensión de instrucciones y nociones básicas

de tiempo. Asimismo, mejoran la memoria, la atención y las habilidades de pensamiento lógico, favoreciendo el aprendizaje a través del juego estructurado y dirigido.

Desarrollo Emocional: En esta etapa, los niños fortalecen la conciencia de sí mismos y de los otros, expresando sus emociones de forma más clara y consciente. Consolidan su identidad, reconocen preferencias y desarrollan empatía. Asimismo, aumenta su deseo de autonomía, lo que puede generar desafíos frente a normas y límites como parte de su proceso de independencia.

Desarrollo Social: En esta etapa, los niños participan en juegos cooperativos, fortaleciendo habilidades como compartir, tomar turnos y trabajar en grupo. Construyen amistades, expresan preferencias sociales y comienzan a manejar conflictos mediante la negociación, aunque aún requieren acompañamiento. Asimismo, desarrollan su identidad social y comprensión de su rol en el entorno familiar y social.

Desarrollo Físico: En esta etapa se fortalecen la coordinación, el equilibrio y la precisión en habilidades motoras gruesas y finas. Participan en actividades físicas más complejas y estructuradas, mejorando agilidad, velocidad y control, lo que favorece una mayor independencia en sus movimientos y acciones.

2. Implicaciones Psicológicas, Sociales y Educativas:

- Diversidad de Niveles:

La presencia de dos niveles diferentes, implica la necesidad de enfoques pedagógicos y psicológicos diferenciados. Cada nivel requiere actividades y estrategias adaptadas a su etapa de desarrollo según las necesidades individuales de cada niño para maximizar el aprendizaje, el bienestar y la inclusión educativa inicial, es crucial fomentar un ambiente positivo y de apoyo donde cada participante pueda experimentar el éxito y desarrollar una autoestima saludable, independientemente de su nivel de habilidad, desde una planeación flexible que permita ajustes y adaptaciones para atender las diversas necesidades y ritmos de desarrollo.

- Desarrollo Integral:

Es fundamental promover entornos estimulantes que favorezcan el desarrollo cognitivo mediante el pensamiento, el lenguaje y la resolución de problemas; el desarrollo socioemocional, fortaleciendo la confianza, la empatía y la convivencia con apoyo familiar; y el desarrollo físico, a través del juego y la actividad motora. Asimismo, es clave acompañar las transiciones de manera afectiva y continua, garantizando seguridad y adaptación progresiva.

VARIABLE RANGO DE EDAD DE FAMILIAS: Las edades de las familias de los participantes se encuentran en los rangos de edades desde los 22 años hasta los 60 años, predominando las edades de adultos de 26 a 38 años.

1. Análisis Psicológico y Social

Características del Desarrollo por Grupos Etarios:

20 a 29 años

Desarrollo Psicológico, emocional y social: En esta etapa de la adultez temprana, las personas se enfocan en la consolidación de su identidad, la independencia y el logro de metas a largo plazo, especialmente relacionadas con el establecimiento de una carrera y la formación de una familia. A nivel emocional y social, se caracterizan por la construcción de relaciones más estables y el compromiso con responsabilidades laborales y familiares, lo que implica importantes transformaciones en su estilo de vida y autocomprensión. Asimismo, se mantiene una búsqueda constante de crecimiento personal y profesional, fortalecida a través de procesos de formación, reflexión y desarrollo individual.

• Necesidades y Fortalezas:
Necesidades: Apoyo en el equilibrio entre la vida laboral y familiar, acceso a servicios de cuidado infantil, oportunidades de desarrollo profesional, estrategias de adaptación ante la transición a la adultez puede ser estresante, con desafíos relacionados con la estabilidad laboral, las finanzas y las relaciones.

Fortalezas: Energía, capacidad de adaptación, disposición para el aprendizaje continuo y desarrollo personal. Las relaciones románticas y de pareja suelen convertirse en una prioridad, pues los adultos jóvenes pueden estar buscando estabilidad en sus relaciones amorosas y considerando la posibilidad de compromiso a largo plazo, como el matrimonio o la convivencia. Logran fortalecer su autocuidado, su autoestima y autoeficacia. La independencia financiera se convierte en una prioridad, con la gestión de ingresos, gastos y ahorro.

30 a 39 años

Desarrollo Psicológico, emocional y social: En esta etapa de la adultez, las personas atraviesan un proceso de consolidación profesional y familiar, acompañado de una evaluación de sus logros y metas personales, lo que suele brindar mayor estabilidad, aunque también implica nuevos desafíos. A nivel emocional y social, pueden experimentar tanto satisfacción como insatisfacción según el cumplimiento de sus expectativas, manteniendo una fuerte orientación hacia la seguridad económica, el crecimiento profesional y la búsqueda de propósito. Asimismo, las relaciones interpersonales adquieren un alto nivel de compromiso, especialmente en la crianza de los hijos, donde se fortalece el sentido de responsabilidad y el bienestar familiar.

• Necesidades y Fortalezas:
Necesidades: Apoyo para el desarrollo profesional continuo, estrategias para manejar el estrés y el equilibrio entre trabajo y familia. La capacidad para manejar el estrés relacionado con las demandas laborales, familiares y personales es crucial, la búsqueda de estrategias de afrontamiento efectivas y el mantenimiento de una buena salud mental son importantes.

Fortalezas: Experiencia, estabilidad emocional, habilidades desarrolladas en la crianza y manejo de responsabilidades. La crianza de los hijos se convierte en una prioridad significativa. La aceptación y celebración de la diversidad en términos de cultura, orientación sexual, género y otras dimensiones sigue siendo importante, razón por la cual los adultos buscan crear un entorno inclusivo tanto en su vida personal como profesional.

40 a 49 años

Desarrollo Psicológico, emocional y social: En esta etapa, las personas adultas alcanzan una mayor estabilidad y madurez a nivel personal, laboral y familiar, orientándose al acompañamiento y guía de sus hijos, al tiempo que surge una búsqueda más profunda de sentido y propósito de vida. A nivel emocional y social, se evidencia una mayor capacidad para asumir múltiples responsabilidades y brindar entornos estables, junto con una mayor conciencia sobre el cuidado de la salud física y mental. Las relaciones de pareja pueden enfrentar retos asociados al ciclo vital y la crianza, pero también tienden a fortalecerse, alcanzando mayor profundidad, compromiso y estabilidad.

• Necesidades y Fortalezas:
Necesidades: Apoyo en la gestión del estrés y la salud mental, estrategias para el manejo de responsabilidades múltiples, Esta etapa puede estar marcada por una crisis de la mediana edad, donde las personas evalúan su vida hasta ahora, cuestionan sus logros y metas, y reflexionan sobre el futuro, este proceso puede llevar a cambios importantes en la carrera, las relaciones o el estilo de vida, por lo cual se requiere constante capacitación y psicoeducación. Los adultos de esta edad pueden asumir el rol de cuidadores para sus padres ancianos, lo que puede añadir una carga emocional y práctica significativa.

Fortalezas: Madurez, experiencia, capacidad de proporcionar un entorno de crianza estable y seguro, Mantener y fortalecer las redes sociales sigue siendo importante, Puede haber un aumento en la búsqueda de nuevas experiencias y el desarrollo de habilidades creativas, como pasatiempos, proyectos personales y/o emprendimientos.

50 a 60 años

Desarrollo Psicológico, emocional y social: En esta etapa de transición hacia el ciclo medio de la vida, las personas se caracterizan por la consolidación de logros, la reflexión sobre su trayectoria y la planificación del futuro, incluyendo proyecciones como la jubilación, mientras continúan brindando apoyo a sus hijos. A nivel emocional y social, se prioriza la estabilidad y el acompañamiento familiar, junto con una búsqueda de mayor sentido y propósito, orientada a dejar un legado, contribuir a la comunidad y encontrar satisfacción en la vida cotidiana.

• Necesidades y Fortalezas:
Necesidades: el estrés relacionado con la salud, la jubilación y el envejecimiento puede ser significativo generando la necesidad de constante orientación y fortalecimiento de capacidades resolutivas. El cuidado de los padres mayores puede ser una responsabilidad importante, lo que puede afectar la vida diaria y las prioridades personales.

Fortalezas: La identidad tiende a estar bien establecida, con una mayor autoaceptación y comprensión de uno mismo. Aunque algunos adultos pueden experimentar cambios en la memoria y la velocidad de procesamiento, muchos mantienen una agudeza cognitiva significativa, la participación en actividades mentales y el aprendizaje continuo pueden ayudar a mantener la función cognitiva.

Contexto Familiar

1. Familias Jóvenes y Adultas: La población está conformada por padres y madres jóvenes, así como adultos, lo que refleja una diversidad en las experiencias parentales y en las expectativas sobre la educación de sus hijos. Esto puede influir en el tipo de apoyo que buscan y en su participación en el proceso educativo.

2.Contextos Diversos: Las familias provienen de diferentes contextos socioeconómicos, culturales y educativos, lo que impacta en la forma en que viven la crianza y la educación de sus hijos. Esta diversidad es una fortaleza que puede enriquecer el ambiente del jardín. El presente análisis demuestra que la diversidad etaria entre los padres, madres y cuidadores en el jardín infantil presenta tanto desafíos como oportunidades para el desarrollo familiar. Reconocer y abordar las necesidades específicas de cada grupo etario, mientras se aprovechan sus fortalezas, es crucial para fomentar un entorno de apoyo y desarrollo integral. La implementación de programas de apoyo, capacitación y colaboración intergeneracional puede contribuir significativamente al bienestar y desarrollo de las familias en esta comunidad.

VARIABLES GENERO – SEXO

1. Análisis de condiciones psicológicas y fortalezas de niños y niñas según nivel

Nivel párvulos:

Desarrollo motor: Las niñas suelen desarrollar más rápidamente habilidades motoras finas, mientras que los niños tienden a destacar en habilidades motoras gruesas y mayor actividad física. Ambos pueden requerir acompañamiento para fortalecer las habilidades menos estimuladas.

Desarrollo emocional: Las niñas suelen expresar mayor empatía y comunicación emocional, influenciadas por expectativas sociales. Los niños pueden ser más directos en sus emociones y requieren mayor apoyo en la regulación emocional y adaptación a normas.

Desarrollo social: Las niñas tienden a ser más cooperativas y orientadas al juego colaborativo, mientras que los niños suelen mostrar conductas más competitivas y enérgicas. Ambos requieren orientación para fortalecer habilidades sociales, cooperación y manejo de conflictos.

Nivel prejardín:

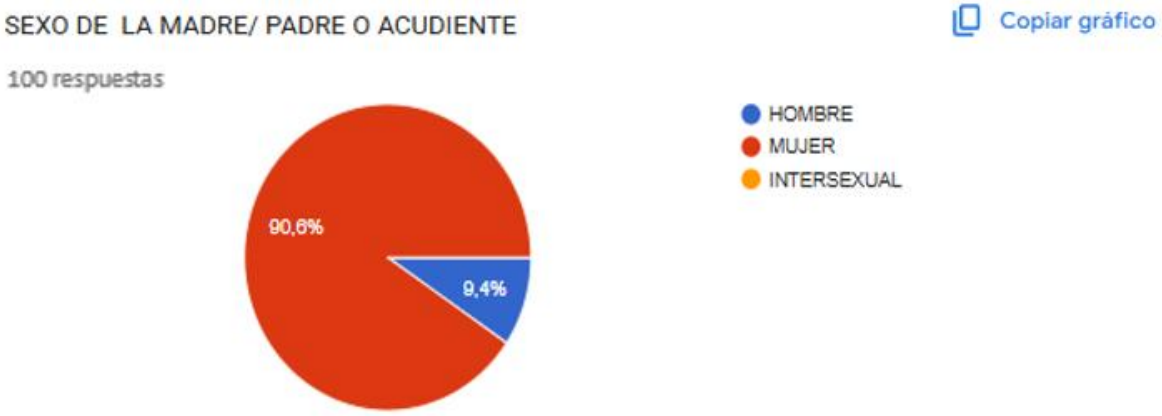
Desarrollo motor: Las niñas suelen avanzar más en habilidades motoras finas y coordinación, mientras que los niños destacan en habilidades motoras gruesas y mayor actividad física. Ambos pueden requerir apoyo para fortalecer las áreas menos estimuladas.

Desarrollo emocional: Las niñas tienden a ser más expresivas y empáticas, influenciadas por factores sociales. Los niños suelen ser más directos y pueden necesitar mayor acompañamiento en la regulación y expresión adecuada de sus emociones.

Desarrollo social: Las niñas prefieren el juego cooperativo y relacional, mientras que los niños se inclinan por juegos físicos y competitivos. Ambos requieren orientación para fortalecer la cooperación, las relaciones y la resolución de conflictos.

Lo anterior, según las diferencias entre géneros pueden reflejarse en el desarrollo motor, emocional y social, las habilidades a potenciar de manera específica asociados a estas diferencias. Comprender estas condiciones y diferencias permite crear un entorno educativo que apoye el desarrollo integral y equitativo para todos los niños en cada una de las etapas de desarrollo.

- **Sexo – genero de las familias:** Las familias del jardín infantil en su mayoría caracterizan un 90.6% de mujeres y un 9.4% de hombres, demostrando que el ejercicio del rol femenino prevalece en el cuidado de la primera infancia, puesto que su alta representación refleja las expectativas y roles tradicionales de género en la crianza.





1. Análisis de Condiciones y Fortalezas

Mujeres (90,6%)

Condiciones socioeconómicas y psicológicas:

Se evidencia una alta carga de responsabilidad en las mujeres como principales cuidadoras, lo que puede implicar sobrecarga emocional, estrés y posibles limitaciones en su desarrollo laboral o personal. Sin embargo, también fortalece habilidades de organización, resiliencia y vínculo afectivo con los niños.

Rol tradicional: Se mantiene el rol tradicional de la mujer como cuidadora principal, asociado culturalmente a la crianza y el sostenimiento emocional del hogar.

Participación en el cuidado: Alta participación directa y constante en procesos de crianza, educación y acompañamiento cotidiano de los niños y niñas.

Fortalezas:

Vínculos afectivos sólidos, mayor conocimiento de las necesidades de los niños, desarrollo de habilidades de cuidado, empatía y capacidad de gestión familiar.

Hombres (9,4%)

Condiciones socioeconómicas y psicológicas:

La menor participación puede estar relacionada con roles laborales predominantes o barreras socioculturales. Su vinculación, aunque menor, puede representar procesos de transformación en la corresponsabilidad.

Rol tradicional: Históricamente asociados al rol proveedor más que cuidador, lo que limita su presencia en espacios de crianza directa.

Participación en el cuidado: Baja participación en comparación con las mujeres, aunque cuando se involucran, su presencia puede ser significativa en el desarrollo emocional y social de los niños.

Fortalezas:

Aporte a la corresponsabilidad parental, fortalecimiento del rol paterno, generación de modelos positivos de cuidado y apoyo emocional cuando participan activamente.



Mujeres (88,7%)

Condiciones socioeconómicas y psicológicas: La alta representación femenina sugiere una concentración de responsabilidades en la gestión del bienestar infantil, lo que puede implicar ajustes en proyectos personales, económicos y laborales. A nivel psicológico, se configuran dinámicas de alta demanda que requieren habilidades de afrontamiento, toma de decisiones constante y sostenimiento emocional en contextos familiares.

Fortalezas:
Desarrollo de competencias en resolución de situaciones cotidianas, capacidad de adaptación ante múltiples demandas, fortalecimiento de redes de apoyo y liderazgo en la organización del entorno familiar y comunitario.

Hombres (11,3%)

Condiciones socioeconómicas y psicológicas: La menor representación puede reflejar barreras estructurales o contextuales que limitan su presencia, pero también procesos de cambio en los que algunos hombres comienzan a integrar el cuidado dentro de sus responsabilidades. Esto implica ajustes en su identidad y en la forma de asumir el rol familiar.

Fortalezas:
Capacidad de generar nuevas formas de vinculación con los niños, disposición al aprendizaje en temas de cuidado y aporte a la transformación de dinámicas familiares hacia modelos más diversos y participativos.

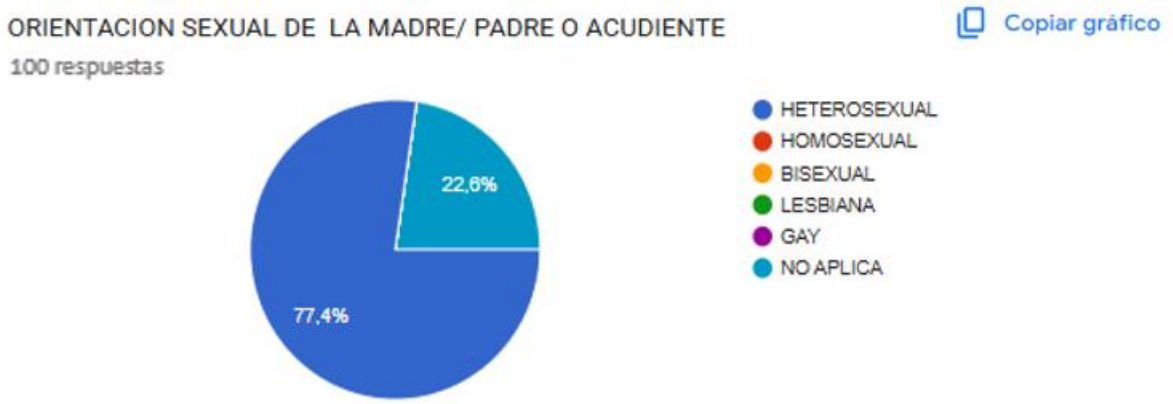
En conclusión, se evidencia una marcada representación de las mujeres en la responsabilidad de la crianza, el acompañamiento y la gestión del bienestar infantil, por lo que esta situación refleja la persistencia de roles tradicionales de género, que sitúan a la mujer como principal cuidadora, generando implicaciones tanto a nivel socioeconómico (como la reorganización de proyectos personales y laborales) como a nivel psicológico (alta carga emocional y de responsabilidades) No obstante, este rol también potencia en ellas múltiples fortalezas, como la resiliencia, la capacidad de organización, el liderazgo en el

entorno familiar, la construcción de vínculos afectivos sólidos y la consolidación de redes de apoyo.

Por su parte, la menor participación de los hombres pone en evidencia barreras culturales y estructurales que históricamente han limitado su vinculación en el cuidado directo, sin embargo, también se identifican avances progresivos hacia una mayor corresponsabilidad, donde su involucramiento, aunque aún reducido, representa una oportunidad significativa para transformar las dinámicas familiares. Los hombres que participan activamente aportan al fortalecimiento del vínculo afectivo, al desarrollo integral de los niños y a la construcción de modelos de crianza más equitativos, evidenciando disposición al aprendizaje y a la redefinición de su rol.

En este sentido, el panorama actual plantea la necesidad de continuar promoviendo estrategias psicosociales que favorezcan la equidad de género, reconozcan y redistribuyan las responsabilidades de cuidado, y fortalezcan la participación activa de ambos cuidadores. Esto permitirá no solo disminuir la sobrecarga en las mujeres, sino también enriquecer los entornos de desarrollo infantil, avanzando hacia relaciones familiares más equilibradas, corresponsables y orientadas al bienestar integral de los niños y niñas.

VARIABLE ORIENTACION SEXUAL



Heterosexual (77,4%)

Condiciones socioeconómicas y psicológicas: Al ser el grupo mayoritario, sus dinámicas familiares suelen estar más alineadas con estructuras socialmente reconocidas, lo que puede facilitar el acceso a redes de apoyo institucional y comunitario. A nivel psicológico, pueden desenvolverse en entornos con menor cuestionamiento social, lo que favorece estabilidad en la vivencia de sus roles familiares.

Fortalezas:
Mayor acceso a recursos formales e informales de apoyo, integración fluida en contextos educativos y comunitarios, y posibilidad de consolidar dinámicas familiares estables con reconocimiento social.

No aplica (22,6%)

Condiciones socioeconómicas y psicológicas: Este grupo puede representar diversidad de situaciones (no respuesta, desinterés en categorizarse o condiciones particulares), lo que puede estar asociado a percepciones de privacidad, desconocimiento o necesidad de mayor inclusión en los instrumentos. Psicológicamente, puede reflejar posturas frente a la identidad o experiencias que no se ajustan a categorías tradicionales.

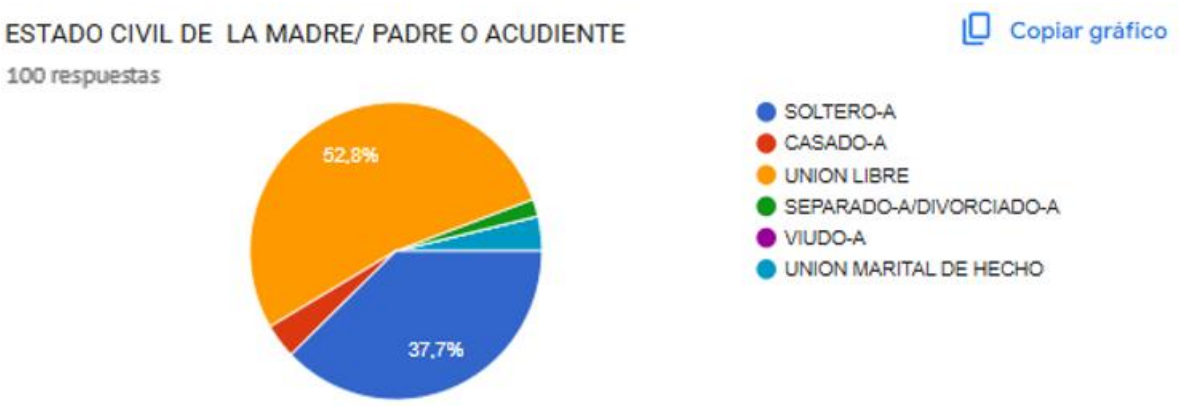
Fortalezas:
Apertura a la diversidad, posibilidad de construcción de identidades más flexibles y adaptación a contextos cambiantes, lo que puede favorecer entornos familiares más inclusivos y respetuosos de las diferencias.

Homosexual / Bisexual / Lesbiana / Gay (0%)

Condiciones socioeconómicas y psicológicas: Aunque no se evidencian datos en la gráfica, es importante considerar que estas poblaciones pueden enfrentar barreras sociales, culturales o institucionales que influyen en su Visibilización. Esto puede impactar su participación o disposición a reportar su orientación en contextos formales.

Fortalezas:
Capacidad de resiliencia, construcción de redes de apoyo alternativas y promoción de valores como la inclusión, el respeto y la diversidad dentro de los entornos familiares.

VARIABLE ESTADO CIVIL



1. Análisis social y psicológico:

Unión Libre (52.8%)

Análisis Social y Psicológico: Esta muestra subraya una tendencia social contemporánea hacia modelos de convivencia flexibles y menos formalizados legalmente. Desde una perspectiva psicosocial, esto puede reflejar una priorización de la conexión afectiva y la funcionalidad de la relación sobre las convenciones matrimoniales, por ello las uniones pueden ser afectivas y con optima comunicación, también pueden presentar desafíos relacionados con la percepción de estabilidad y la seguridad jurídica, factores que indirectamente influyen en el ambiente de desarrollo del niño/a. La dinámica de estas

familias a menudo se caracteriza por acuerdos mutuos y una adaptación constante a las circunstancias.

Potencialidades: Las familias en unión libre a menudo exhiben una notable flexibilidad y adaptabilidad ante los cambios, una cualidad valiosa en el desarrollo infantil. Estas familias suelen fomentar una comunicación abierta y directa sobre la relación y la crianza, lo que puede fortalecer los lazos familiares, además, es común que cuenten con redes de apoyo informales sólidas, compuestas por familiares y amigos, que brindan soporte emocional y práctico.

Intereses y Expectativas: El principal interés de estos acudientes se basa en el bienestar y desarrollo integral del niño/a, buscando construir un hogar afectivo y seguro. Sus expectativas se centran en mantener una relación de pareja funcional que les permita una crianza positiva, sin necesariamente priorizar la formalización legal del vínculo, pueden aspirar a formalizar la unión en el futuro si la relación se consolida, o a mantenerla tal como está si consideran que satisface sus necesidades y las de sus hijos/as.

Recursos: Los recursos clave en estas familias incluyen un fuerte apoyo emocional y afectivo entre los miembros de la pareja y hacia los hijos/as, donde las redes familiares y de amigos constituyen un pilar importante de soporte. Asimismo, a menudo desarrollan una gran capacidad de negociación y resolución de conflictos, habilidades esenciales para mantener la armonía familiar.

Necesidades: Existe una necesidad de reconocimiento y validación social e institucional de sus diversas estructuras familiares.

Riesgos: Los principales riesgos radican en la potencial inestabilidad relacional si la comunicación y el compromiso no se cultivan activamente, también pueden enfrentar presión social y la necesidad de justificar su modelo familiar ante un entorno a veces conservador.

Soltero-a (37.7%)

Análisis Social y Psicológico: El considerable porcentaje de acudientes solteros/as refleja la realidad de muchas familias monoparentales, ya sea por elección, separación o viudez. Psicológicamente, estos acudientes suelen demostrar una notable fortaleza, autonomía y resiliencia, asumiendo la totalidad de las responsabilidades de crianza y hogar. Sin embargo, esta autonomía puede venir acompañada de una mayor carga de estrés y una mayor vulnerabilidad a la sobreexplotación de sus recursos personales y temporales.

Potencialidades: La autonomía y el empoderamiento son fortalezas distintivas, permitiéndoles tomar decisiones firmes y gestionar su hogar de manera independiente, además, el vínculo con el hijo/a tiende a ser especialmente intenso y central, formando el eje de sus vidas. Suelen poseer una gran resiliencia, demostrando una notable capacidad para superar adversidades y priorizar el bienestar del niño/a.

Intereses y Expectativas: El interés primordial es garantizar el bienestar integral y el desarrollo pleno del niño/a, proveyendo un entorno seguro, estimulante y lleno de afecto. Aspiran a ofrecer a sus hijos/as todas las oportunidades posibles y, a menudo, buscan

consolidar su propia independencia económica y emocional, o encontrar una pareja que complemente su rol sin restarle protagonismo.

Recursos: Sus recursos más valiosos son la fuerza personal y la determinación para enfrentar cualquier desafío, aunque dependen en gran medida de sus redes de apoyo, que pueden incluir familia, amigos o grupos específicos para padres/madres solteros/as.

Necesidades: El apoyo económico y laboral es fundamental, facilitando el acceso a empleos estables y con salarios dignos, además del acceso a cuidado infantil asequible y de calidad, es crucial para permitirles trabajar. Estas familias requieren redes de apoyo emocional y psicológico para compartir experiencias y recibir contención, así como asesoría específica en crianza para afrontar los retos de la monoparentalidad.

Riesgos: El principal riesgo es el agotamiento y el estrés crónico derivados de la sobrecarga de responsabilidades. Además, pueden experimentar aislamiento social al tener dificultades para equilibrar las demandas de la crianza con una vida personal, y dificultades económicas como una vulnerabilidad constante si no se cuenta con ingresos estables. La **ausencia de una figura paterna o materna** puede impactar el desarrollo del niño/a si no se suplen adecuadamente las necesidades afectivas y de referentes.

Casado-a (Porcentaje bajo)

Análisis Social y Psicológico: La presencia de acudientes casados/as, aunque minoritaria, representa un modelo familiar tradicional que a menudo se asocia con mayor estabilidad estructural, estas familias pueden ofrecer un entorno de previsibilidad y seguridad para el niño/a, con la posibilidad de compartir responsabilidades parentales, sin embargo, la calidad de la relación de pareja y la comunicación son determinantes para el bienestar infantil.

Potencialidades: Estabilidad estructural, posibilidad de compartir recursos y responsabilidades, y modelos de relación de pareja diversos para observar.
Intereses y Expectativas: Mantener la unidad familiar, asegurar el desarrollo de los hijos/as, y construir un proyecto de vida familiar sólido y estable.
Recursos: Apoyo mutuo en la pareja, potencial de mayores recursos económicos conjuntos, y redes familiares ampliadas.
Necesidades: Fortalecimiento de la comunicación de pareja, equilibrio vida laboral-familiar, y educación sobre crianza positiva conjunta.
Riesgos: Conflictos de pareja no resueltos, rigidez estructural, y expectativas de una familia perfecta.

Viudo-a (Porcentaje bajo)

Análisis Social y Psicológico: Las personas viudas/as han experimentado una pérdida significativa, lo que puede impactar su bienestar emocional y su dinámica familiar. Pueden estar en un proceso de duelo, adaptación a la crianza en solitario y redefinición de su identidad. La fortaleza emocional y el apoyo social son cruciales para ellos y sus hijos/as.

Potencialidades: Resiliencia ante la pérdida, fuerte vínculo con el hijo/a, y capacidad para honrar la memoria del cónyuge fallecido mientras construyen un futuro.

Intereses y Expectativas: Asegurar la estabilidad y el bienestar del niño/a, mantener un ambiente afectivo, y encontrar un nuevo equilibrio personal y familiar.
Recursos: Fortaleza personal, redes de apoyo (familia, amigos, grupos de duelo), y acceso a servicios de salud mental.
Necesidades: Apoyo emocional y psicológico para el proceso de duelo, redes de soporte social, y orientación sobre crianza en solitario.
Riesgos: Riesgo de aislamiento social, dificultades emocionales derivadas del duelo, y posible sobrecarga de responsabilidades.

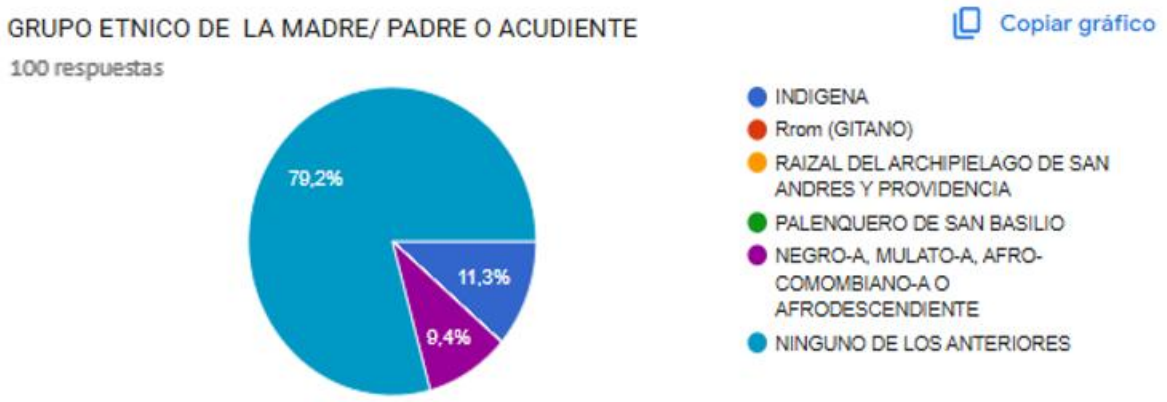
Unión Marital de Hecho (Porcentaje bajo)

Análisis Social y Psicológico: Aunque es similar a la Unión Libre, a menudo implica un mayor grado de formalización o reconocimiento social y legal de la convivencia sin matrimonio. Puede reflejar un compromiso de pareja estable y un deseo de construir un proyecto de vida conjunto, ofreciendo un entorno potencialmente seguro para el niño/a.

Potencialidades: Compromiso de pareja, estabilidad en la convivencia, y potencial para compartir responsabilidades de manera equitativa.
Intereses y Expectativas: Construir un hogar estable y funcional, asegurar el desarrollo del niño/a, y consolidar su proyecto de vida en pareja.
Recursos: Apoyo mutuo en la pareja, redes de apoyo social, y potencial para acceder a recursos compartidos.
Necesidades: Reconocimiento legal y social de su unión, asesoría para la crianza conjunta, y apoyo para la estabilidad económica.
Riesgos: Posibles conflictos de pareja si la comunicación falla, y la necesidad de asegurar el reconocimiento legal en diversas circunstancias.

En conclusión, la diversidad en el estado civil de los padres, madres y cuidadores en el jardín infantil refleja una variedad de estructuras familiares y necesidades, aunque se resalta el grupo de familias en unión libre y solteros. Es esencial ofrecer programas de apoyo personalizados que aborden las necesidades específicas de cada grupo para promover el un entorno saludable y un bienestar para los niños y sus familias.

VARIABLE PERTENENCIA ETNICA



Ninguno de los anteriores (79.2%)

Análisis Social y Psicológico: La abrumadora mayoría (79.2%) de los acudientes no se identifica con ninguno de los grupos étnicos, lo que sugiere que las familias son predominantemente mestizas o con ausencia de pertenencia étnica, lo cual es común en muchas regiones de Colombia. Esta categoría representa la diversidad general de la población, donde las identidades étnicas específicas no son el factor predominante en la configuración familiar o social de estos acudientes.

Necesidades: Acceso equitativo a servicios de salud, educación y protección social, independientemente de su origen étnico. Necesidad de programas de apoyo familiar que consideren la diversidad de contextos socioeconómicos y culturales.

Fortalezas: La diversidad inherente a esta categoría representa una riqueza cultural y social, además de que la adaptabilidad y la capacidad de integrarse en diferentes contextos son fortalezas comunes.

Negro-a, Mulato-a, Afrocolombiano-a o Afrodescendiente (11.3%)

Análisis Social y Psicológico: Se identifica con esta categoría la presencia de comunidades afrodescendientes, siendo familias que pueden enfrentar desafíos relacionados con la discriminación racial, el acceso limitado a oportunidades y la preservación de su identidad cultural. Psicológicamente, la pertenencia a esta comunidad puede ser una fuente de orgullo y fortaleza, pero también de vulnerabilidad ante estereotipos negativos.

Necesidades: Programas que promuevan la equidad racial, el reconocimiento de sus derechos culturales, y el acceso a oportunidades educativas y laborales. Necesidad de fortalecer la autoestima y la identidad cultural en los niños/as.

Fortalezas: Riqueza cultural, tradiciones ancestrales, fuerte sentido de comunidad y solidaridad, y resiliencia ante la adversidad histórica.

Indígena (9.4%)

Análisis Social y Psicológico: Se evidencian familias que se identifican como indígenas, representando la diversidad de pueblos originarios. Socialmente, estas familias a menudo luchan por preservar sus lenguas, territorios y prácticas culturales frente a la presión de la sociedad mayoritaria y la falta de reconocimiento institucional, Por otra parte, psicológicamente, la conexión con su etnia es fundamental para su identidad, y pueden enfrentar estigmas o discriminación.

Necesidades: Fortalecimiento de sus sistemas de salud y educación propios, protección de sus territorios ancestrales, y políticas que respeten y promuevan su autonomía cultural y lingüística. Necesidad de programas de apoyo familiar que se alineen con sus cosmovisiones.

Fortalezas: Profunda conexión con la naturaleza, saberes ancestrales, fuerte cohesión comunitaria, y una rica herencia cultural y espiritual.

Categorías con Porcentajes Bajos o No Específicos (Rrom (Gitano), Raizal del Archipiélago de San Andrés y Providencia, Palenquero de San Basilio):

Análisis Social y Psicológico: Estas categorías representan grupos étnicos con identidades y culturas muy específicas y, a menudo, minoritarias dentro del contexto general. Pueden enfrentar desafíos particulares de exclusión, discriminación y preservación de sus tradiciones. Desde la psicología, la pertenencia a estos grupos es un pilar fundamental de su identidad, y la cohesión interna es vital para su bienestar y el de sus hijos/as.

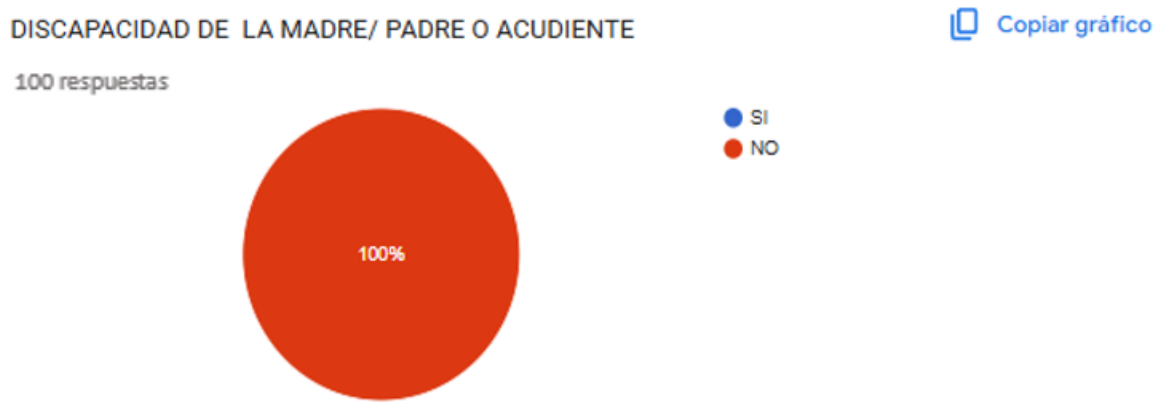
Necesidades: Reconocimiento y respeto de sus identidades culturales únicas, políticas públicas que aborden sus necesidades específicas (lingüísticas, territoriales, de salud, educativas), y programas de protección contra la discriminación. Necesidad de fortalecer la transmisión intergeneracional de su cultura.

Fortalezas: Riqueza cultural distintiva, fuertes lazos comunitarios y familiares, conocimientos y prácticas únicas, y resiliencia histórica.

Las necesidades sociales y psicológicas de las poblaciones con diversidad étnica son multifacéticas y requieren un enfoque integral para garantizar el bienestar y la equidad. Atender estas necesidades implica promover la inclusión y la representación, proporcionar acceso equitativo a recursos, ofrecer apoyo psicológico adaptado a contextos culturales, y fomentar la integración y el empoderamiento. Abordar estas necesidades de manera efectiva puede contribuir a una sociedad más justa, cohesionada y enriquecida por su diversidad.

VARIABLE DISCAPACIDAD:

En las familias vinculadas al jardín, no se han reportado ni se conocen condición de discapacidad física, sensorial, intelectual o mental hasta el momento, sin embargo, desde las etapas del desarrollo, pueden surgir en cualquier momento de la vida.





1. Análisis de Condiciones y Riesgos

Ausencia de Discapacidad:

Las condiciones socioeconómicas: la ausencia de discapacidad puede facilitar la obtención de empleo, tanto formal como informal, y mejorar la estabilidad económica, posibilidad de mejores condiciones de vivienda debido a una mayor capacidad de trabajo y generación de ingresos y mejor acceso a servicios de salud y educación, ya que no se enfrentan barreras adicionales relacionadas con la discapacidad.

Los riesgos identificados, aunque la ausencia de discapacidad puede facilitar el acceso al empleo, muchos padres todavía trabajan en la economía informal, lo que puede generar inestabilidad económica; y algunas familias pueden seguir enfrentando condiciones de vida precarias debido a factores económicos y sociales.

Las necesidades de las familias vinculadas al jardín están enfocadas en programas de apoyo para mejorar la estabilidad económica y reducir la dependencia de la economía informal. Acceso continuo y mejorado a servicios sociales, educativos y de salud e iniciativas para asegurar viviendas adecuadas y mejorar las condiciones de habitabilidad.

VARIABLE – ESTUDIOS ALCANZADOS



1. Análisis de Condiciones y Fortalezas

Familias con educación básica secundaria y media (64.2%):

Condiciones Socioeconómicas: Posible clase media-baja; trabajos de nivel medio o en sectores vulnerables, Condiciones de vivienda variables, con acceso limitado a servicios de salud, educación superior y tecnología. Acceso a formación básica, pero limitado a recursos educativos adicionales (tutorías, formación continua) y acceso limitado a internet y dispositivos digitales.

Fortalezas: Capacidad de adaptación ante la adversidad. Apoyo mutuo y valores compartidos, facilitando cohesión social, Motivación por apoyar el desarrollo académico de los hijos.

Necesidades Psicológicas y sociales: Manejo de estrés relacionado con dificultades económicas y familiares. apoyo en habilidades emocionales tanto para padres como para hijos. apoyo psicológico infantil por presuntos ambientes estresantes. Requieren fortalecer la integración en la comunidad. Mejora en el acceso a salud, educación y programas de apoyo social.

Riesgos: Vulnerabilidad a crisis económicas, precariedad laboral. Estrés y ansiedad por dificultades económicas y familiares. Aislamiento y posible estigmatización de las familias.

Familias con educación básica primaria (17%):

¡Claro! Analicemos las condiciones socioeconómicas, fortalezas, necesidades y riesgos para las categorías con el 17% y los grupos minoritarios en esta gráfica sobre el nivel educativo de los acudientes.

Condiciones Socioeconómicas: Sugiere que estos acudientes pueden enfrentar limitaciones en el mercado laboral, tendiendo a ocupar puestos de menor calificación y remuneración. Esto puede implicar una mayor vulnerabilidad económica, con recursos limitados para cubrir necesidades básicas y de desarrollo infantil. La capacidad de ahorro e inversión en el hogar puede ser reducida.

Fortalezas: A pesar de las limitaciones educativas, estos acudientes suelen poseer una gran resiliencia y capacidad de adaptación a entornos difíciles. Suelen tener un fuerte sentido de responsabilidad hacia sus hijos/as y un gran apego afectivo. La experiencia de vida y el conocimiento práctico pueden ser recursos valiosos en la crianza.

Necesidades Psicológicas y Sociales: Necesitan sentirse valorados y apoyados, reconociendo sus esfuerzos y contribuciones a pesar de las barreras educativas, además, de oportunidades de Formación Continua que les permita el acceso a programas de alfabetización, capacitación técnica o cursos cortos que mejoren sus habilidades y oportunidades laborales. Adicional, se requiere brindar Información clara y práctica sobre cómo estimular el desarrollo de sus hijos/as en el ámbito familiar

Riesgos: Dificultad para romper el ciclo de pobreza debido a las limitaciones educativas y laborales. Probablemente, tengan menor acceso a información sobre salud, nutrición y desarrollo infantil, o dificultad para procesarla. La presión económica y la carga de responsabilidades pueden generar altos niveles de estrés. Falta de recursos o conocimientos para ofrecer una estimulación temprana integral a sus hijos/as.

Grupos Minoritarios (Técnico, Tecnológico, Universitaria Incompleta, Universitaria Completa, Postgrado Incompleto, Postgrado Completo, Educación sobre lo propio, Ninguno): Dado que la gráfica no proporciona porcentajes específicos para estas categorías, se realizará un análisis general considerando que representan una porción menor de la totalidad de familias.

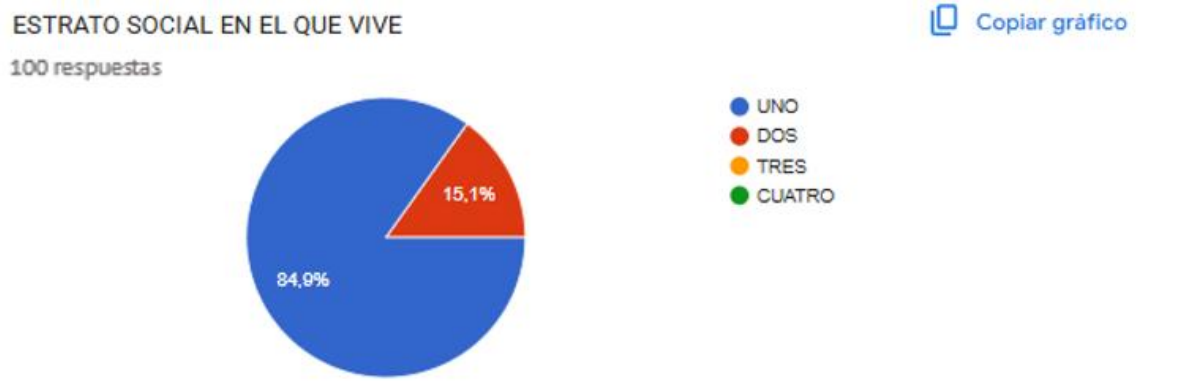
Condiciones Socioeconómicas: Estos grupos, al tener niveles educativos más altos (desde técnico hasta posgrado), generalmente acceden a mejores oportunidades laborales y, por ende, a mayores recursos económicos. Sin embargo, la universitaria Incompleta o Postgrado Incompleto puede indicar transiciones laborales o dificultades para culminar estudios, lo que podría generar inestabilidad económica temporal. La categoría Ninguno si se refiere a no haber completado ni siquiera preescolar) implicaría condiciones socioeconómicas precarias similares a la de Básico Primaria, Educación sobre lo propio podría referirse a saberes ancestrales o comunitarios, cuya validación en el mercado laboral formal puede variar.

Fortalezas: Poseen conocimientos y habilidades que les permiten acceder a mejores empleos y roles sociales, habilidad para planificar y gestionar recursos (económicos, de tiempo) de manera más efectiva. Mayor facilidad para acceder, comprender y aplicar información sobre salud, educación y desarrollo infantil. Mayor tendencia a planificar a largo plazo para el bienestar de sus hijos/as.

Necesidades Psicológicas y Sociales: Apoyo para quienes cursan estudios superiores o de posgrado, para que puedan culminarlos. Para quienes tienen Educación sobre lo propio, necesidad de que estos conocimientos sean valorados y, si es posible, integrados en sistemas formales.

Riesgos: Presión por mantener un alto nivel educativo y profesional. Mayor dificultad para conciliar exigencias laborales con el cuidado de niños/as pequeños, especialmente si no cuentan con redes de apoyo sólidas. En algunos casos, el enfoque en logros educativos o profesionales podría, si no se equilibra, descuidar aspectos fundamentales de la crianza o el bienestar emocional.

VARIABLE ESTRATO SOCIOECONOMICO



Estrato Uno (84.9%)

Condiciones Socioeconómicas: indica que la gran mayoría de los acudientes viven en condiciones de pobreza o vulnerabilidad económica extrema. Esto se traduce en acceso limitado a recursos básicos como vivienda digna, alimentación adecuada, servicios de salud de calidad y educación. Es probable que enfrenten inestabilidad laboral, bajos ingresos y dificultades para cubrir las necesidades esenciales de sus hijos/as, lo que impacta directamente en su desarrollo integral.

Fortalezas: A pesar de las severas limitaciones, estas familias suelen demostrar una notable resiliencia y capacidad de adaptación a entornos adversos, además el vínculo afectivo dentro de la familia puede ser muy fuerte, sirviendo como principal fuente de apoyo emocional, y la solidaridad comunitaria y el apoyo mutuo entre vecinos en condiciones similares también pueden ser un recurso importante.

Necesidades Psicológicas y Sociales: Acceso garantizado a alimentos nutritivos para niños/as y madres gestantes/lactantes. Programas de atención primaria, vacunación, control de crecimiento y desarrollo, y educación inicial accesible y de calidad. Encuentros y orientación sobre crianza positiva, estimulación temprana y manejo de conflictos. Programas que mejoren la empleabilidad. Condiciones de vivienda precarias y acceso limitado a salud aumentan la vulnerabilidad a enfermedades. Mayor exposición a entornos de riesgo, inseguridad y estigmatización. Impacto negativo en la salud mental de los padres/madres y en la calidad de la crianza.

Estrato Dos (15.1%)

Condiciones Socioeconómicas: Indica que estas familias se encuentran en una situación de vulnerabilidad económica moderada, y aunque cuentan con algunos recursos para cubrir necesidades básicas, pueden enfrentar limitaciones significativas, especialmente en cuanto a acceso a servicios de calidad, vivienda adecuada y oportunidades de desarrollo. Pueden tener empleos informales o de baja calificación, con ingresos inestables.

Fortalezas: Poseen mayor capacidad de gestión de recursos que el estrato uno. Suelen tener acceso a redes de apoyo más amplias y a servicios básicos, aunque con limitaciones. La motivación por mejorar su situación y la de sus hijos/as es un motor importante.

Necesidades Psicológicas y Sociales: Acceso a servicios de salud y educación de mayor calidad. Refuerzo de conocimientos y estrategias para optimizar el desarrollo de los niños/as con los recursos disponibles. Fomentar la organización y participación en iniciativas locales.

Riesgos: La inestabilidad económica puede llevarlos a retroceder a estratos inferiores. A pesar de tener más recursos que el estrato uno, aún pueden enfrentar barreras para acceder a educación superior o empleos de alta calificación. Dificultad para equilibrar las demandas laborales con el cuidado familiar.

En conclusión, las familias vinculadas al jardín pertenecen predominantemente a hogares con limitaciones económicas significativas y presunta vulnerabilidad social. Esto sugiere que la mayoría de las familias enfrentan desafíos considerables para acceder a recursos básicos, servicios de calidad (salud, educación, vivienda) y oportunidades de desarrollo, lo cual tiene un impacto directo y profundo en las condiciones de vida y las posibilidades de desarrollo integral de los niños y niñas a su cargo.

COMPONENTE DE NUTRICION Y SALUBRIDAD

VARIABLE LACTANCIA MATERNA EXCLUSIVA (LME)



Respuestas:

- Sí: 51%
- Lactancia mixta (materna + fórmula): 15%
- Alimentación complementaria (materna + alimentación): 26%
- Ya no recibe lactancia materna: 8%

Análisis: Más de la mitad de las familias (51%) ofrecieron lactancia materna exclusiva, lo cual es positivo y se alinea con las recomendaciones de la OMS. Sin embargo, un 41% combinó la leche materna con fórmula o alimentación complementaria antes de los 6 meses, lo que indica posibles barreras como:

Reincorporación laboral temprana.
Percepción de insuficiencia de leche.
Presión social o cultural.

El 8% que ya no recibe lactancia materna podría reflejar destete temprano. Esto sugiere la necesidad de fortalecer el acompañamiento en lactancia desde el control prenatal y los primeros meses de vida.

Realidad: El 51% de las familias reportaron haber ofrecido lactancia materna exclusiva (LME) durante los primeros 6 meses de vida de sus hijos e hijas. Sin embargo, un 41% combinó la lactancia materna con fórmula láctea o alimentación complementaria antes de los 6 meses, y un 8% ya no recibe lactancia materna.

Interpretación: Si bien más de la mitad de las familias lograron cumplir con la recomendación de la OMS sobre LME, existe un porcentaje significativo (49%) que no alcanzó esta práctica. Esta situación puede estar influenciada por:

- Reincorporación laboral temprana de las madres sin condiciones laborales que favorezcan la lactancia.
- Mitos y creencias culturales que normalizan la introducción temprana de fórmulas o alimentos.
- Falta de acompañamiento profesional en los primeros meses posparto.
- Estrés psicosocial que afecta la producción y mantenimiento de la lactancia.

Implicación: La interrupción temprana de la lactancia materna exclusiva puede aumentar el riesgo de enfermedades infecciosas (diarreicas y respiratorias) en la primera infancia, así como afectar el vínculo afectivo y el desarrollo inmunológico de los niños y niñas.

VARIABLE ASISTENCIA AL PROGRAMA DE CRECIMIENTO Y DESARROLLO



Respuestas:

- Sí asiste: 84%
- No asiste: 7%
- No conozco el programa: 8%

- No me interesa: 1%

Análisis: La alta asistencia (84%) indica una buena vinculación de las familias al sistema de salud para el seguimiento del desarrollo infantil. No obstante, un 15% de las familias no asiste o desconoce el programa, lo que puede traducirse en:

Falta de seguimiento de hitos del desarrollo.
Riesgo de retraso en detección de alteraciones nutricionales o del desarrollo.
Baja percepción de riesgo o dificultades de acceso.

Realidad: El 84% de las familias asiste regularmente al programa de crecimiento y desarrollo, mientras que un 7% no asiste y un 8% desconoce el programa.

Interpretación: La alta cobertura (84%) refleja una vinculación positiva de las familias al sistema de salud para el seguimiento de indicadores como peso, talla, desarrollo psicomotor y detección temprana de alteraciones nutricionales. No obstante, el 15% restante representa una brecha importante que puede traducirse en:

- Niños y niñas sin control periódico de su estado nutricional.
- Riesgo de no detectar oportunamente desnutrición, sobrepeso u obesidad.
- Falta de orientación profesional en alimentación complementaria y suplementación con micronutrientes.

Implicación: La inasistencia o desconocimiento del programa limita la capacidad de intervención temprana frente a riesgos nutricionales y afecta la continuidad del cuidado integral en salud.

VARIABLE ÚLTIMA CONSULTA DE CRECIMIENTO Y DESARROLLO



Análisis:
Se observa que la mayoría de las familias tienen registrada una fecha reciente de consulta (febrero 2026 en su mayoría), lo que confirma una buena cobertura de control de crecimiento y desarrollo. Sin embargo, algunas fechas están ausentes o no se mencionan, lo que podría reflejar:

Falta de registro del carné de vacunación o certificado médico.
Posibles barreras en la continuidad del control.

VARIABLE VACUNACION AL DIA



Respuestas:

- Sí: 100%

Análisis:

El 100% de los niños y niñas cuentan con vacunación al día. Este es un indicador sobresaliente en materia de salubridad, pues refleja:

Cumplimiento del esquema nacional de vacunación.
Acceso efectivo a servicios de salud.
Conciencia de las familias sobre la importancia de la vacunación.

Este dato es clave para la prevención de enfermedades inmunoprevenibles y muestra una fortaleza en el acompañamiento institucional.

Realidades en Salubridad y Entorno Saludable: Vacunación completa
El 100% de los niños y niñas cuentan con el esquema de vacunación al día.

Interpretación: Este hallazgo es altamente favorable y evidencia:

- Acceso efectivo a los servicios de vacunación.
- Confianza de las familias en el sistema de salud.
- Cumplimiento de las políticas de prevención en salud pública.

Implicación: La protección frente a enfermedades inmunoprevenibles está garantizada en la población infantil del jardín, lo que contribuye a reducir la morbilidad y mortalidad evitable en la primera infancia.

VARIABLE FRECUENCIA DE CEPILLADO DENTAL



Respuestas:

- Tres veces al día: 51%
- Dos veces al día: 39%
- Una vez al día: 8%
- No se cepilla: 2%

Análisis:

El 90% de los niños se cepillan al menos dos veces al día, lo que es favorable para la salud oral. Sin embargo, un 10% tiene prácticas insuficientes, lo que puede estar asociado a:

Falta de hábitos establecidos en el hogar.
Desconocimiento de la importancia del cepillado para prevenir caries.
Dificultades en la supervisión del cepillado.
Se recomienda reforzar campañas de salud oral desde el jardín y con las familias.

Realidades en Salubridad y Entorno Saludable: Higiene oral

El 90% de los niños y niñas se cepillan los dientes al menos dos veces al día (51% tres veces, 39% dos veces), mientras que un 8% lo hace una vez al día y un 2% no se cepilla.

Interpretación: La mayoría de las familias han establecido rutinas de higiene oral adecuadas, lo cual es clave para prevenir caries y enfermedades periodontales. Sin embargo, el 10% con prácticas insuficientes puede estar en riesgo de:

- Caries temprana de la infancia.
- Dolor dental que afecta la alimentación y el bienestar.
- Alteraciones en el desarrollo del lenguaje y la autoestima.

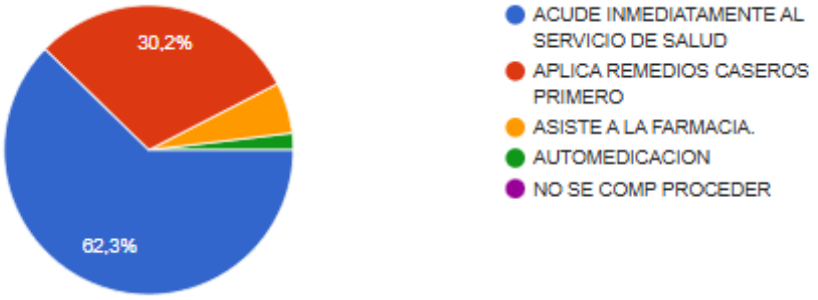
Implicación: Es necesario reforzar la educación en salud oral, especialmente en aquellas familias donde el cepillado es insuficiente o inexistente.

VARIABLE CONDUCTA FRENTE A ENFERMEDAD DIARREICA O RESPIRATORIA

¿Cómo actúa usted cuando su hijo/a presenta enfermedad diarreica o respiratoria?

Copiar gráfico

100 respuestas



Respuestas:

- Acude inmediatamente al servicio de salud: 92%
- Aplica remedios caseros primero: 3%
- Asiste a la farmacia/automedicación: 4%
- No sabe cómo proceder: 1%

Análisis:

La gran mayoría (92%) acude directamente a los servicios de salud, lo que indica una adecuada percepción del riesgo y uso de servicios formales de salud. Es un dato favorable en salubridad, pues minimiza prácticas de riesgo como la automedicación o el uso de remedios caseros sin supervisión médica.

El 8% restante aún recurre a prácticas menos seguras, lo que podría reflejar:
Desconfianza en el sistema de salud.
Barreras económicas o de acceso.
Prácticas culturales arraigadas.

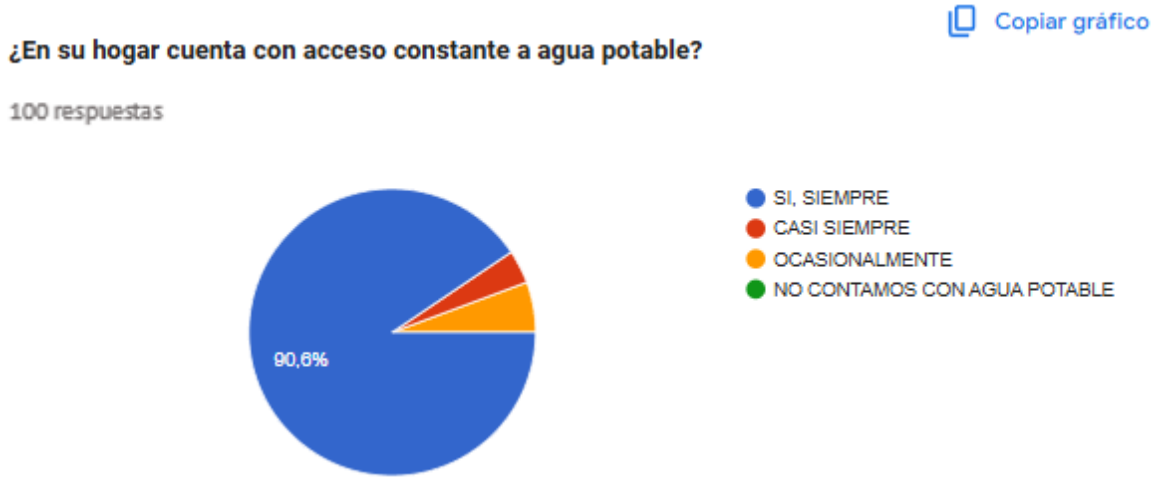
Realidades en Salubridad y Entorno Saludable: Conductas frente a la enfermedad: El 92% de las familias acude inmediatamente al servicio de salud cuando su hijo/a presenta enfermedad diarreica o respiratoria. Un 7% recurre a remedios caseros o automedicación, y un 1% no sabe cómo proceder.

Interpretación: La gran mayoría de las familias tienen una respuesta oportuna y adecuada frente a signos de alarma en salud infantil, lo que disminuye el riesgo de complicaciones. Sin embargo, el 8% restante aún utiliza prácticas de riesgo como:

- Automedicación sin supervisión profesional.
- Uso de remedios caseros que pueden retrasar la atención oportuna.

Implicación: Estas prácticas pueden aumentar la severidad de enfermedades como la diarrea aguda o infecciones respiratorias, principales causas de morbilidad y hospitalización en la primera infancia.

VARIABLE ACCESO CONSTANTE A AGUA POTABLE



Respuestas:

- Sí, siempre: 89%
- Casi siempre: 7%
- Ocasionalmente: 3%
- No cuentan con agua potable: 1%

Análisis:

El 96% de las familias tienen acceso constante o casi constante a agua potable, lo cual es un pilar fundamental para la salubridad y prevención de enfermedades gastrointestinales. No obstante, un 4% presenta intermitencia o ausencia de agua potable, lo que puede afectar:
Higiene personal y del hogar.
Preparación segura de alimentos.
Mayor riesgo de enfermedades diarreicas

Realidades en Salubridad y Entorno Saludable: Acceso a agua potable: El 89% de las familias cuenta con acceso constante a agua potable; un 7% casi siempre, un 3% ocasionalmente y un 1% no cuenta con agua potable en el hogar.

Interpretación: El acceso a agua potable es un determinante social clave en salud. Aunque la mayoría de las familias tienen garantizado este servicio, un 4% enfrenta intermitencia o ausencia total, lo cual impacta directamente en:

- Preparación higiénica de alimentos.
- Prácticas de lavado de manos.
- Prevención de enfermedades diarreicas agudas.

Implicación: Los hogares con acceso irregular o nulo a agua potable requieren acompañamiento intersectorial para garantizar condiciones mínimas de salubridad que protejan la salud infantil.